

## Salmo del Arcángel Gabriel

### 263. NO JUZGARÁS SIN TENER LA LUZ

1 "No juzgarás sin tener la Luz, no sea que tú también pases por la misma prueba para comprenderla. Abstente de juzgar precipitadamente».

2. Este mandamiento le dice al hombre que debe poseerse a sí mismo como instrumento de Dios en cada parte de su ser.

3. Conocerse y poseerse a sí mismo significa ser capaz de conocer la voluntad de Dios y obedecerla, cumplirla.

4. Dominarse significa ser capaz de magnetizarse a sí mismo y a los demás para cumplir la voluntad de Dios, que es el bien universal.

5. Juzgar a los demás, devaluarlos, esclavizarlos, encerrarlos, oprimirlos, mandarlos al margen de la voluntad de Dios es un signo del despojo del mundo y de la usurpación del hombre.

6. El que esclaviza a otro creyendo que existe demuestra simplemente que no se conoce a sí mismo, que no conoce la voluntad de Dios y que está preso de una ilusión que le esclaviza.

7. Este mandamiento revela al hombre a quién pertenece: ¿es siervo de Dios o está usurpado?

8. La sabiduría de Dios es universal, eterna, inmortal e impersonal. Él trae el reino de la inteligencia, el amor y la claridad a todos los mundos. Él es el magnetismo de la benevolencia y de lo que es correcto.

9. El hombre mal educado está poseído por el intelecto del mundo humano. Es este mundo el que entra por sus ojos, sus sentidos, sus hábitos para criticar al otro, degradarlo, menospreciarlo, confinarlo, juzgarlo. Los que hacen esto sólo quieren existir ellos mismos en detrimento de los demás.

10. Tal vez la persona a la que critica sea un amigo de los Ángeles, tal vez se encuentre en una fase de transformación o tal vez camine hacia la nada. No importa, porque el hombre no es Dios y, por tanto, no le corresponde a él decidir.

11. Sólo Dios es sabio. Sólo Dios sabe por lo que están pasando los demás, y sólo Él protege y guía. Él actúa para provocar el despertar.

12. El hombre que se permite juzgar ignorando la voluntad de Dios y el trabajo realizado por los Ángeles encierra los mundos y los condena definitivamente a no salir nunca de la prueba.

13. El hombre cree que debe controlarlo todo, pero ¿sabe él mismo por quién es controlado?

14. El hombre piensa que debe poder tener la respuesta a todo, que para todo lo que sucede, debe poder hacer un diagnóstico, que muy a menudo será alarmante, condenatorio y confinante.

15. Despierten y salgan de este mundo de falsa superioridad.

16. Ábrase a la inteligencia omnipresente de Dios, a la presencia de los espíritus que, a través de todos los acontecimientos de la vida, le revelan las imperfecciones y también el camino a seguir.

17. Si el hombre ve mediocridad en los demás, es porque sus ojos, sus oídos, todo su ser es mediocre.

18. Si un hombre se cree por encima de los demás, pensando que es más inteligente, que no tiene problemas, que es perfecto, que sólo necesita un poco para transformar su vida, sin duda está siendo usurpado por el mundo de los hombres. Este mundo le quita el lado animista, el verdadero mundo, el de los espíritus que viven dentro y alrededor del hombre. El hombre, atrapado en este mundo, se encuentra aprisionado en una ilusión de sí mismo. Así que ya no invocará la gran luz impersonal de Dios para vivir, sino la oscuridad que aplasta y aprisiona a los demás.

19. No juzguen, porque serán juzgados de la misma manera.

20. Si la estupidez juzga, ustedes tendrán que comprender lo que es la sabiduría a través de la estupidez.

*Padre Gabriel, cuando se presenta ante nosotros una situación que no parece ni sabia ni luminosa, ¿cómo debemos reaccionar?*

21. La primera reacción es no emitir un juicio condenatorio, no cerrar los ojos ante la situación, aunque sea problemática, incómoda, dolorosa, no haciendo aparecer la Luz..

22. La Luz es omnipresente, la sabiduría lo llena todo. Si no eres capaz de verla, significa que estás en confusión, que no estás centrado, que no estás enfocado.

23. Debes ser un siervo de Dios, es decir, un terapeuta, un liberador, un sacerdote, un pastor.

24. Si no ves la inteligencia moviéndose a través de una situación que te parece oscura, entra en tu cámara secreta, entra en el círculo de la Ronda de los Arcángeles e invoca a Dios, invoca a la Luz para que tus ojos puedan ver la verdadera luz, la sabiduría y el camino hacia la curación que yacen en la situación.

25. No condenes, no juzgues, no confines, no congeles, no te permitas hacer un diagnóstico definitivo. Si lo haces, te estarás asociando con la oscuridad y el confinamiento que has provocado y un día te encontrarás en la misma situación, porque la sabiduría te obligará a comprender la vida.

26. Hay muchas personas que han emitido juicios condenatorios sobre una situación concreta, sólo por simpatía o antipatía, y que, unos años más tarde, se encuentran pasando por lo mismo. Y al final, no les fue mejor que a la persona a la que habían condenado, y a veces incluso peor. Se encontraron como idiotas, habiendo condenado a alguien sólo para hacerlo peor que él en la misma situación.

27. Para cada situación, hay un camino de estupidez y un camino de inteligencia.

28. La estupidez aprisiona, mientras que la inteligencia libera.

29. Aprende a seguir el camino de la inteligencia para no convertirte en un mendigo, un solicitante que tiene que valerse por sí mismo para encontrar la solución a su problema. Si un día

te derrumbas porque has actuado con otra persona juzgándola y encerrándola, debes saber que el universo actuará de la misma manera contigo: te condenará sin mirarte, sin amarte, sin comprenderte y te conducirá al infierno, es decir, a un mundo sin soluciones, sin inteligencia, sin compasión, sin la presencia de los Ángeles de Dios. Así que, tal y como has hecho experimentar a los demás, experimentarás la nada de la ausencia de la Luz; te encontrarás solo, teniendo que encontrar las soluciones por ti mismo, porque eres tú mismo quien habrá creado esta situación, al dejar de lado estas escrituras. Entonces tendrás que desplegar una gran energía, una gran fuerza y una gran inteligencia para liberar a los mundos y conducirlos hacia la sabiduría universal y la grandeza de Dios.

30. No crees patrones o escrituras a tu alrededor que confinen a los demás, porque es seguro que tendrás que vivirlas a tu vez.

31. Dios no castiga a nadie ni lleva a nadie a una situación en la que no hay salida, sino que trae desilusión y liberación.

32. Sólo el hombre y el mundo de los hombres se permiten confinar y condenar a través de sus limitados juicios y visiones. Así el hombre se priva de sabiduría e inteligencia, mostrando su incapacidad para gobernar su vida. No actúes de este modo, no crees tus propias barreras o límites.

33. Abstente de todo juicio, pues sólo la Luz ilumina y permite superar todos los obstáculos.

34. Un obstáculo es sólo un obstáculo, no es una condena, un juicio, un freno a la vida o al camino.